

Isaías 44 : 9 - 20

Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos son testigos para su confusión, de que los ídolos no ven ni entienden. ¿Quién formó un dios, o quién fundió una imagen que para nada es de provecho? He aquí que todos los suyos serán avergonzados, porque los artífices mismos son hombres. Todos ellos se juntarán, se presentarán, se asombrarán, y serán avergonzados a una. El herrero toma la tenaza, trabaja en las ascuas, le da forma con los martillos, y trabaja en ello con la fuerza de su brazo; luego tiene hambre, y le faltan las fuerzas; no bebe agua, y se desmaya. El carpintero tiende la regla, lo señala con almagre, lo labra con los cepillos, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en casa. Corta cedros, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta pino, que se críe con la lluvia. De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: ¡Oh! me he calentado, he visto el fuego; y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú. No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender. No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí. ¿Haré del resto de él una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol? De ceniza se alimenta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni diga: ¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?

INTRODUCCIÓN: Bueno es compartir y conocer la palabra de Dios, hoy estudiaremos éste título: La insensatez de la idolatría, la iglesia necesita estudiar mucho, para conocer la voluntad de Dios y hacer las cosas conforme a esa voluntad. Cuando los predicadores enseñamos, no podemos basarnos fuera de la Biblia, y es nuestra fuente de autoridad. La idolatría, no es otra cosa, que

tener una práctica religiosa en donde nuestro culto, nuestra adoración, nuestra fe; no esté orientada a Dios directamente, sino a objetos a cosas materiales, a personas, a juicios de valor, a empleos; puede ser cualquier cosa. Pues un ídolo es aquello que ocupa el lugar de Dios en las vidas de las personas. Dios nos ha advertido acerca de estas cosas, que no debemos envanecernos con estas cosas, ya sea por tradición o por mero gusto.

LOS FORMADORES DE IMÁGENES Y EL NEGOCIO

Los formadores de imágenes, aquellos que se dedican a este arte, a este negocio, bastante grande por cierto; la gente va tras el dinero, la mayoría de las gentes compran objetos; ya sean imágenes, estampas, objetos bendecidos, etc. La gente ve en los demás, una forma de hacer dinero; en la Biblia encontramos en el nuevo testamento una porción que nos da un poco de luz acerca de lo que ahora estamos aprendiendo, precisamente es en el libro de los Hechos de los apóstoles donde encontramos lo siguiente:

Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artífices; a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero. Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo. Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro. Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la

*concurrancia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido. Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo. Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios! **Efesios 19.23 - 34***

En la idolatría ha sido común a lo largo de la historia, que la gente adore a mujeres o a figuras de mujeres, llámense estas: diosas, reinas o vírgenes. Ha sido algo común que la gente ha querido adorar así a divinidades, y cada persona o grupo, tiene una justificación. En este caso hubo un disturbio, porque un hombre que hacía templecillos de Diana, esto era porque en el mundo antiguo, existían las siete maravillas del mundo, y una de esas siete maravillas era el templo de Diana en Éfeso. El problema consistía en que un hombre llamado Pablo, andaba enseñando que no son dioses los que se hacen con las manos. La gente se alborotó, porque sintieron dañada la imagen de Diana, cuando oyeron de que estaba en peligro el negocio, se llenaron de ira y gritaron diciendo: “¡Grande es Diana de los Efesios” Vv. 28 y en el versículo 34 nos dice que pasaron casi por dos horas gritando lo mismo. Éfeso se consideraba guardiana de la imagen de Diana, porque decían que había venido del cielo (Júpiter) Véase Hechos 19.35.

Volviendo a nuestro texto base encontramos que los formadores son hombres, y se avergonzarán de su propia obra. Muchas veces el ser humano quiere altercar con Dios, poniéndose en contra de la voluntad que le ha sido dicha o enseñada por Dios; hace ídolos hermosos para tenerlos en casa. La madera olorosa, hermosa, la usa el hombre para hacer una abominación; el cedro, el ciprés, la encina; pero el arrodillarse delante de un ídolo no hace espiritual a una persona, hablando de aquellos que sinceramente quieren buscar a Dios para salvar su alma.

LOS PROPICIADORES -ENSEÑADORES-PROPAGADORES

Ignorando mandamientos directos como los mencionados en Éxodo 20 sobre la prohibición de parte de Dios de hacerse imágenes y hacerlas objeto de culto de veneración y adoración, la gente dice que lo malo es hacerse imágenes de animales, o de otras cosas, pero que imágenes o esculturas de los santos o de Jesús, eso sí (dicen ellos) se pueden tener o adorar. Pero lo que la Biblia enseña con respecto a esto es totalmente diferente.

Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos.

Deuteronomio 4.15 - 19

De acuerdo con la palabra de Dios, están prohibidas no solamente las figuras o esculturas o imágenes de animales, sino también las efigies o figuras de varón o de hembra. Con esto queda excluido cualquier argumento de que se puede o se debe propiciar la idolatría con figuras humanas.

En Isaías 44 se nos afirma que los ídolos son hechos del sobrante de un tronco de árbol; Y que el ser humano se arrodilla delante de él y le dice “sálvame y líbrame, porque mi dios eres tú” Es increíble pero el ser humano hace eso.

LOS ADORADORES(VENERADORES) DE IMÁGENES

En Jeremías 10.1 - 5, 9 encontramos también una amonestación con respecto a la insensatez de la idolatría. “Oíd la palabra que Jehová ha hablado sobre vosotros, oh casa de Israel. Así dijo Jehová: No aprendáis el

camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad; porque leño del bosque cortaron, obra de manos de artífice con buril. Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder”.

En esta última parte el Señor nos amonesta diciendo lo siguiente:

- No aprendas el camino de las naciones.
- No tengas temor de las señales del cielo.
- Las costumbres de los pueblos son vanidad.
- No cortar los árboles del bosque para hacernos un Dios.
- No tengas temor de los ídolos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder.

La condición humana es triste, porque la vanidad gobierna sus vidas, porque cerrados están sus ojos, y su corazón está cerrado para no entender. En la idolatría las personas no conocen, hay una especie de ceguera espiritual y da mucha tristeza esa condición; pero que voluntariamente deciden seguir en ese mundo. Dios en su amor, nos trasladó de las tinieblas a la luz en Jesucristo. Con respecto a los adoradores la Escritura nos dice en el Salmo 115.

*Los ídolos de ellos son plata y oro, Obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; Tienen ojos, mas no ven; Orejas tienen, mas no oyen; Tienen narices, mas no huelen; Manos tienen, mas no palpan; Tienen pies, mas no andan; No hablan con su garganta. Semejantes a ellos son los que los hacen, Y cualquiera que confía en ellos. **Salmos 115.4 - 8***

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Muchas personas, ciertamente hay en el mundo, que viven, el día a día dentro de la idolatría, ignorando el consejo de Dios a través de su palabra; pero es una decisión personal de querer obedecer a Dios de la forma correcta, según él nos indica en su palabra. **En Apocalipsis 9.20 leemos:** *“Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar”*.

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace [La insensatez de la idolatría](#)